

## SUMARIO

LA SEMANA EN EL CARTEL, por J. R. y R.—NUESTROS GRABADOS.—PIPÁ, por Clarín.—LA TAPICERÍA EN FRANCIA, (1) por don Francisco Giner de los Ríos.—NOTICIAS GEOGRÁFICAS.—NOTICIAS VARIAS.—CRÓNICA CIENTÍFICA, *El alfabeto*, (11) por don José Echegaray.

GRABADOS.—SACRIFICIO DE POLIXENA, *bajo relieve* por don Medardo Sanmartí.—UNA DRIADA MODERNA, *cuadro* de Max. Michael.—LA SAGRADA FAMILIA, *cuadro* de F. Defregger.—MENSAJE DE AMOR, *estatua* de M. Caroni.—MUEBLAJE DE UN GABINETE DE SEÑORA.—CERÁMICA DE URBINO.—Lámina suelta.—EL RAPTO DE ELENA.

## LA SEMANA EN EL CARTEL

Eusebio Blasco tiene facilidad, galanura, donaire: sus obras escénicas, plagadas de ocurrencias, epigramas y chistes seducen ó cuando ménos entretienen; pero con todo, y ser generalmente reídas y gustadas, no resisten el más superficial análisis. Un crítico madrileño ha tenido el acierto de compararlas á los diamantes americanos, de deslumbrante brillo y escaso valor.

La última producción que ha dado Blasco á la escena titúlase *El Secreto*. Es el protagonista un honrado padre de familia, y el secreto que le mueve á trabajar sin descanso son sus hijos, y eso que es en si tan natural, nadie lo advierte, ni su mujer que sospecha que el secreto de su marido debe ser una querida, ni sus amigos, que para apurarle y hacerle revelar lo que se calla, le preparan una cesantía y la noticia de la repentina pérdida de sus bienes, ambas cosas de mentirijillas, por supuesto; ni finalmente su cuñado, recién llegado de América, que pone el colmo á tantas desdichas ficticias, abrazando á su hermana, en presencia del marido de esta. Por último, y á través de un cúmulo de recursos á cual más gastados, todo se explica con la aparición de cinco criaturas en la escena.

—Este es mi secreto, dice el atribulado padre, y queda descifrado un jeroglífico, que desde un principio adivinaban todos, ménos los personajes de la comedia.

Mas al fin, esta es agradable y en algunos trozos chispeante, bastando la brillantez del ropaje á disfrazar la frivolidad y la inverosimilitud del fondo.

Continúan lloviendo juguetes sobre los teatros madrileños: *Expropiación forzosa*, *Abril y Mayo*, *Dos petardistas*, *La Serafina*, tales son los títulos de estos engendros que pasan por la escena como fugaces meteoros. Merece especial mención el titulado *Las Codornices*, de Vital Aza, autor gracioso si los hay, que dispone á su placer de la hilaridad del público.

Zaragoza no ha querido ser ménos que Madrid en punto á esta clase de obras. Los Sres. Navarro y Malmbrés han dado en el *Teatro Goya* de aquella ciudad una zarzuela titulada *¡Ay qué piel!* que á despecho de un argumento algo trillado y de una música ni enteramente seria ni enteramente cómica, ha agradado bastante.

En el *Español* se ha puesto en estudio un drama de Echegaray y en *Apolo* uno de Sellés. Títulos respectivos de ambas producciones: *Conflicto entre dos deberes* y *Las esculturas de carne*.

Torelli, aplaudido escritor italiano, autor de *Missione di dona*, *Fragilità*, *I Mariti* y otras producciones estimables, ha sufrido una caída con su última comedia *Il matrimonio d'un matto*, en la cual, inadvertidamente quizás, se ha deslizado por el terreno de la inverosimilitud y la caricatura.

En cambio, el público del *Manzoni* de Milan ha tenido la satisfacción de aplaudir á un autor novel, el señor Martelli, oficial del ejército, que con su bosquejo *Mater Amabilis*, ha dado un digno *pendant* al renombrado *Canto dei Cantici* de Cavallotti. *Mater Amabilis* es una bondadosa abadesa lanzada á la vida monástica tras unos amores desgraciados, que al recibir á una joven novicia, en la cual adivina desde el primer momento una víctima de sus mismas desventuras, le arranca una confesión sincera y la restituye al mundo, allanándole el camino de su felicidad.

Novedades musicales, ninguna. En el *Constanzi* de Roma obtiene crecientes triunfos una joven cantante, la señorita Adler, que interpreta los *Hugonotes*, sin mutilación alguna y de una manera acabada. Esta cantante está al comienzo de su carrera.

Decididamente, Tennyson, el celebrado poeta inglés, cuyos encantadores versos se leen con afán, no puede con el teatro. Su último ensayo puesto en el *Globo* ha fracasado como los anteriores. Titúlase *The Promise of May* (La promesa de May), y más bien que una obra dramática es un idilio, aunque bien escrito, extremadamente soporífero. No basta escribir buenos versos para pisar las tablas: la acción, el movimiento, el vigor, la vida, el contraste de sentimientos, la pugna de las pasiones son condiciones esenciales de toda obra destinada á la escena.

Los estudiantes de Oxford representaron tiempo atrás el *Agamenon* de Esquilo en su idioma original, y los de Cambridge, no queriendo ser ménos que sus rivales, están ensayando el *Ajax* de Sófocles, que será puesto con escrupulosidad arqueológica y con coros expresamente compuestos por el profesor Macfarven. Semejantes alardes son muy propios de la ilustrada juventud que concurre á las universidades inglesas.

Respecto á música, sólo podríamos reseñar algunos conciertos, y uno entre ellos, sobre todo, verdadera competencia entre dos músicos rivales, ambos cornetistas,

M. M. Levy y Reynolds. Inútil decir, tratándose de ingleses, que esta lucha á *cornetinazo* pelado dió lugar á cuantiosas apuestas, que ganaron los partidarios de Reynolds, pues Levy se retiró de la palestra anonadado cuando á su rival aún le quedaban muchos bríos para seguir tocando.

Coquelin ha tenido en Viena una acogida entusiasta. Los actores austriacos le han colmado de atenciones.

En los teatros de aquella capital *An der Wien* y *Carl Theatre* han sido muy bien recibidas dos nuevas operetas, *El Principito*, de Roser y Müller, y *El Caballero de San Marco*, de Bohrmann y Bayer.

Wagner ha redondeado su fortuna vendiendo la propiedad de sus obras musicales á un editor de Maguncia, por la renta anual de 150,000 marcos (35,000 duros), pagadera no sólo al maestro, sino á sus herederos, por un periodo de treinta años, después de la muerte de aquel.

Rechazado por la censura francesa, ha sentado sus reales en un teatro de Bruselas *El crimen de Pecq*, reproducción escénica del abominable asesinato cometido por el boticario Fenayrou y su esposa en la persona del amante de esta. El mismo día que los reos, condenados á cadena perpetua, partían para su destino, estrenábase esta producción no literaria, sino mercantil, en las *Galerías Saint Hubert* de Bruselas. El negocio no tiene entrañas.

Gounod que pasó á Amberes á dirigir personalmente su ópera *El Tributo de Zamora*, fué objeto de incesantes ovaciones. Pero á decir verdad, gustó más el músico que la obra, que no es de las mejores que ha escrito el inspirado autor del *Faust* y *Romeo y Julieta*.

Cátulo Mendes había recorrido en vano los primeros teatros parisienses con el manuscrito de su primera producción dramática, titulada *Las Madres enemigas*. Halló por fin una protectora decidida en Sarah Bernhardt y la obra se ha puesto en el *Ambigu*, teatro administrado por el hijo de la célebre actriz y que cuenta en la compañía á su marido M. Damalá. Con tan excelentes auxiliares el drama ha sido presentado con lujo y esmero, obteniendo un éxito ruidoso.

Las sangrientas guerras entre Polonia y Rusia, en las cuales intervienen dos mujeres rivales, esposa legítima la una y querida la otra de un mismo hombre, y madres ambas de dos hijos que se combaten encarnizadamente hasta sucumbir uno á manos de otro en la horrible fratricida lucha, constituyen el núcleo de este drama exuberante de pasión, de efectos y de sentimiento.

Tiene caídas, no hay duda: en algunos pasajes el argumento está asaz desleído, falta en otros la cohesión necesaria, el vigor y la sobriedad escasean bastante; pero ofrece grandes rasgos. Vaya un ejemplo.

A la luz de la luna, en la solitaria estepa, rechazados los polacos por los rusos, agrúpanse en torno de un sacerdote que les exhorta á morir alzando al cielo á guisa de bandera la imagen del Crucificado. Los enemigos fusilan á los vencidos sin piedad, y estos caen á pelotones cantando la gloria del Señor. Por último, el sacerdote sucumbe con ellos. Y el rabino judío, el proscrito, el maldicho por la grey cristiana, en un rapto de patriotismo, recoge el crucifijo, y blandiéndolo sobre su cabeza, exclama:

—¡Es la bandera de Polonia!

No puede darse un efecto más grandioso.

Fáltame tiempo y espacio para reseñar el gran acontecimiento de París, que ha sido la segunda representación del drama de Víctor Hugo *El rey se divierte*. La primera se dió el 22 de noviembre de 1832 en el *Teatro Francés*, y la censura prohibió la obra. A los cincuenta años justos y cabales, día por día y hora por hora, se han reanudado las representaciones en el mismo teatro. La historia de la escena no registra otro caso semejante. Sólo á Víctor Hugo que cuenta los años del siglo le ha sido doble sobrevivir á los primeros intérpretes de su producción y á la mayoría de aquellos espectadores. De entre los actuales los más viejos entónces eran niños.

En 1832, el drama fué discutido; hoy—la figura de Víctor Hugo es demasiado grande—hoy la representación ha sido la verdadera apoteosis del egregio poeta.

J. R. R.

## NUESTROS GRABADOS

## SACRIFICIO DE POLIXENA

Bajo relieve por D. Medardo Sanmartí

Polixena fué hija de Príamo y de Hécuba, reyes de Troya. Aquiles, su amante, hizo de su enlace con ella la condición de una paz definitiva entre griegos y troyanos, y para tratar de su matrimonio se trasladó al templo de Apolo, donde fué muerto alevosamente por París, hermano de su amada. Al morir Aquiles, una voz misteriosa salida de su tumba ordenó que se inmolase á Polixena, y Calcas, gran sacerdote griego, llevó á efecto semejante mandato.

Este sacrificio ha sido el asunto elegido por el joven escultor catalán, para esculpir el hermoso bajo relieve reproducido en el grabado de la primera página. Medardo Sanmartí, pensionado en Roma por el gobierno en virtud de oposiciones brillantemente ganadas, dió en dicho bajo relieve, ejecutado durante su segundo año de estancia en aquella capital, una evidente prueba de sus

adelantos, y lo que es más, de que está dotado de genio artístico, conocimiento del natural, gusto y pureza de estilo, así como de que ha hecho un profundo y aprovechado estudio de las obras de los grandes maestros de la antigüedad. Por hoy no decimos más acerca de él: en breve reproduciremos otra de sus mejores y más recientes obras, y entónces nos ocuparemos con alguna detención de ese joven y ya distinguido escultor.

UNA DRIADA MODERNA,  
cuadro de Max. Michael

La fértil y poética imaginación de los griegos y romanos había poblado los bosques de bellas y vaporosas ninfas, de divinidades protectoras que, con los nombres de Napeas, Oreadas, Driadas y Hamadriadas, residían en ellos. Estas divinidades desaparecieron al soplo civilizador del Cristianismo, y con ellas gran parte de la idílica poesía de las selvas; y si hoy en rigor no carecen estas de driadas, son humildes mortales de carne y hueso, á las que ni por asomo se puede atribuir carácter divino y más capaces de derribar un árbol de un hachazo que de protegerlo con sus encantos. Dígalo si no la robusta aldeana de nuestro grabado, que si bien parece meditabunda y reflexiva, probablemente tendrá la mente ocupada con el recuerdo de algun fornido moceton de la aldea que la ayude á acarrear la leña cortada en el bosque y á soportar la pesada carga de la vida. Para nuestra moderna driada esto será más positivo, pero no podrá negarse que los poetas han perdido mucho con la desaparición de las antiguas.

LA SAGRADA FAMILIA  
cuadro de F. Defregger

Si prescindimos del convencionalismo que se advierte en la colocación de las figuras de este hermoso cuadro, aconsejado tal vez al artista por el deseo de tratar con alguna originalidad un asunto en que tantos otros se han inspirado, fuerza será confesar que el pintor ha caracterizado los sagrados personajes de su lienzo con la elevación de miras que cada uno de ellos requiere. Y en efecto no puede darse actitud más reposada que la del virtuoso patriarca, hombre de corazón sencillo y religioso, ni rostro más benigno, candoroso y afable que el de la Santísima María, de suave y dulcísima mirada, ni expresión más ingenua, inteligente y benévola que la del divino Jesús. Todo en este cuadro respira amor, inocencia y pureza, y hasta la esbelta mata de candidas azucenas, símbolo perfecto de la Sagrada Familia, viene á servir de característico sello á tan ameno y plácido conjunto.

## MENSAJE DE AMOR, estatua de M. Caroni

La figura femenil, con sus mórbidos miembros y las suaves líneas de sus contornos, es y ha sido siempre un poderoso atractivo para los escultores. Por esto sin duda el autor del *Mensaje de amor*, enamorado de lo bello, ha procurado representar en el mármol una doncella que respira gracia y donosura, y que por su juvenil lozanía y por sus formas delicadas parece hallarse en esa edad en que se empieza á ser mujer sin dejar de ser niña. Con la sonrisa en los labios acompaña á la paloma pronta á remontar el vuelo, á esa tierna avecilla, que si en otro tiempo fué el ave sagrada de la diosa de Gnido, en los nuestros continúa desempeñando á veces su oficio tan grato á los amantes, á quienes no dejan de prestar un importante servicio las sociedades que crían palomas viajeras, proporcionándoles un mensajero tan fiel como callado.

## MUEBLAJE DE UN GABINETE DE SEÑORA

En otro tiempo las damas, deseosas de quietud y de aislamiento, solían retirarse á sus oratorios, buscando en ellos el recogimiento y sosiego que apetecían. Hoy las cosas han variado por tal concepto como por otros muchos: á la sencillez del oratorio han sustituido los retretes ó gabinetes suntuosamente amueblados, y nuestras elegantes damas, siguiendo la corriente de la moda, alhajan las estancias donde se proponen disfrutar de algunos momentos de tranquilidad y de plácida calma, con un lujo que cuadra mal con este deseo, pareciendo más bien preparadas para recibir visitas que admiren la esplendor y buen gusto de la dueña de la casa que para entregarse en ellas á serias reflexiones. No es pues de extrañar que los mueblistas y tapiceros de todos los países se afanen á porfía por construir artísticos muebles para tales retretes, siendo nuestro grabado una muestra del fabricado recientemente por la casa A. Bembé de Maguncia, que descuella en este género.

## CERÁMICA DE URBINO

La fuente y el jarrón representados en la página 384 son una muestra de la industria cerámica del siglo XVI, en la cual sobresalía la ciudad de Urbino en Italia, cuyos productos eran á la sazón muy buscados. Distingúanse las obras de aquella época por la profusión de figuras grotescamente exageradas que se estampaban en ellas, casi siempre sobre fondo blanco: á la verdad, fué el tránsito de las escenas históricas con multitud de personajes á la severa ornamentación que hoy predomina.

## EL RAPTO DE ELENA

Elena, según la mitología, fué hija de Júpiter y Leda, hermana, *ainda mais*, de los famosos Cástor y Pólux. Célebre desde su niñez por su belleza, únicamente comparable á la de las diosas, fué robada por Teseo, de cuyo poder la arrancaron sus nombrados hermanos. Solicitada